

Los obispos por obligación tenían que mirar con preferencia el establecimiento de los seminarios, para cumplir así con lo prescrito por el Concilio Tridentino. En todos estos colegios figuraban como parte esencial en los estudios, los cursos de artes, pues eran conditio sine qua non para ascender a los estudios profesionales.

dados por los jesuitas nos ha servido la lectura de la preciosa obra histórica del P. Alegre "Historia de la Comp. de."

Capítulo V. La Universidad de México.

I. Fundación de la Universidad.

Los españoles, como es natural, debieron conservar muy vivos los recuerdos de su amada patria, de la cual los separaba el dilatado mar y á la cual no podían volver sino emprendiendo un largo y penoso viaje. acostumbrados á cierto género de vida, esto contribuyó sin duda á que procuraran organizar la nueva sociedad de manera que, en cuanto posible fueran no echasen menos los hábitos de España.

Siempre sea aquel en que las Universidades de Europa habían llegado á su apogeo

y en que daban tan copiosos como sazonados frutos; que no vivimiento! que esplendor de aquellos centros de saber! lo gratuito de la enseñanza, la generosidad de los frailes, permitían que acudiese numerosa juventud de todas partes y aun de las partes clases muy favorecidas por la fortuna, a escuchar a los grandes maestros que, por el honor de las Universidades mismas que estaban siempre animadas de provechosa emulación; por la gloria de las religiones, por el magnífico teatro donde iban a figurar, eran los primeros sabios de su nación y de su época y perpetuaban sus enseñanzas en obras inmortales. De allí salían después de recibir esmerada educación literaria y moral los hombres que habían de ocupar los primeros puestos en la Iglesia y en el Estado. Cuántos de los religiosos, de los letrados y aun de los mismos soldados aventu-

ros que vinieron a México, saldrían de alguna Universidad que, como la de Salamanca, llegó a contar simultáneamente seis mil estudiantes? (1)

Trinta años habían transcurrido desde la ocupación de México por los soldados conquistadores. La fe extendía sus destellos por todas estas regiones. Habíanse construido los primeros y suntuosos templos cristianos sobre las ruinas de los que exigiera la idolatría. Las escuelas instaladas por los pobres religiosos daban muestras de exuberante vida. En tan corto tiempo, todo se había transformado. Pero faltaba un establecimiento cuyas sólidas bases prometieran eterna duración y que fuera albergue a la voz que fuente de saber y se piensa en fundar la Universidad de México que fue la primera y el más importante establecimiento científico del Nuevo Mundo.

(1) Orango y Escandón en "Frai Luis de Leon" - México 1866.

El día 21 de Septor. de 1551, firmó el Emperador Carlos V, la real cédula para la erección de la Universidad: enriquéciola desde luego con las exenciones y privilegios de las Universidades del Reino, especialmente de la de Salamanca la más estimada de los monarcas españoles. (1)

Los dos años se pasaron en preparativos, y en 1553 "el 25 de enero, día dedicado á la conversión del apóstol San Pablo, por solicitud de Velasco se hizo en México la apertura de los estudios de la nueva universidad. Esta función se ejecutó con toda la pompa que pedía la primera universidad en la más noble colonia del mundo. Celebrada una solemne misa en el colegio de San Pablo de padres agustinos, allí se formó el paseo. iban por delante los catedrati-

(1) Prólogo á las Constituciones. Edición de México año de 1775.

cos que se habían escogido: los seguían cuantas personas literatas había en aquella capital: cerraban el acompañamiento los tribunales, ciudad y audiencia. Con este orden llegaron á la Universidad, en cuya aula según conjeturo, dicha por uno de aquellos maestros una oración latina, se instalaron los catedráticos. El padre fray Alonso de la Veracruz, agustino, fué el maestro de sagrada escritura: de teología, el maestro fray Pedro Penta, dominicano, y Juan Negrete, célebre matemático: de cánones, el doctor Marrones, y Crivaldo Sedeno: de instituta, el doctor Frias, doctísimo en la lengua griega, que también dió lecciones de filosofía con Juan Garcia: de retórica, el célebre Juan Cervantes Salazar, (sic) (1) cuyas obras atestiguan su buen gusto, y de

(1) Se llamaba Francisco. Vide la Biografía de este personaje en la Bibliografía Mexicana del siglo XVI.

gramática, don Blas Bustamante." (1)

Nos presumimos que debió ser lujosa la apertura de los estudios, pues eran muy ostentosas aquellas gentes, como se ve por la relación que existe de las exequias que pocos años más tarde se hicieron al Rey D. Carlos V. (2)

De pronto se instaló la universidad en "la casa que formando una torre, ha a esquina a la calle arzobispal y a la del Reloj, con ventanas al Occidente y al Mediodía" (3)

En el Diccionario de Historia y Geografía se dice, que en 1561

(1) "Los tres siglos de México... por el P. Andrés Cavo - México 1852 - Libro cuarto.

(2) Esta curiosa relación está reproducida en la "Bibliografía mexicana del siglo XVI," por el Sr. D. Joaquín García Jcaabalcuta.

(3) D. Carlos de Sigüenza y Góngora, citado en el Diccionario de Historia y Geografía en la parte que se refiere a México. Méx. 1855.

existía en una finca del Hospital de Jesús y por fin se trasladó a su propio lugar el cual se adaptó a su objeto y allí permaneció hasta la definitiva supresión.

El Sr. García Jcaabalcuta asegura, que la inauguración de los estudios, con una oración latina que estuvo a cargo de D. Francisco Cervantes Salazar, se hizo el día 3 de Junio de 1553.

(1) Probablemente se abrieron las clases de un modo provisorio el día 25 de Enero, como ya dijimos; se cumplió el tiempo en la organización de los estudios, arreglo del local etc. hasta el 3 de Junio en que formalmente se inauguró el curso y así, a nuestro juicio se concilian las dos noticias.

~~En 1555 llegó el breve del Papa Paulo IV, en el cual se aprobaba "la fundación de la universidad, conforme a~~

(1) Véase la Biografía de Cervantes Salazar que ya hemos citado.